

No seas apurona

Fernando Torre, msp.

«Hazte santa y no seas apurona»¹, le dice Concepción Cabrera a su hija. “Apurona”, adjetivo que me resulta simpático y confrontante. Hace referencia *al presente*. ¿Soy apurón? ¿Eres apurón/a?

Con frecuencia nos vemos en situaciones difíciles o que parecen fuera de control, o somos acosados por asuntos pendientes, o estamos bajo presión por trabajos por hacer y con tiempo limitado, o tenemos una misión que nos parece superior a nuestras capacidades, o nos sentimos abrumados pues debemos enfrentar conflictos o resolver problemas... Como tener en la mano una papa caliente.

En situaciones como éstas, ¿cómo evitar ser apurones; cómo mantener la calma, pensar con lucidez y actuar serenamente?

En primer lugar, *siendo dueños de nosotros mismos*. Lo malo es que esto no se improvisa; es resultado de un largo proceso de trabajo interior (más vale que vayamos comenzando a ejercitarnos). Pero, para librarnos de ser atrapados por el agobio, es necesario también, y sobre todo, *confiar en Dios*.

En la Biblia, Dios nos dice: «mantén firme el corazón, sé valiente, y no te angusties en tiempo de adversidad» (Si 2,2); «la salvación de ustedes está en convertirse y tener calma, su fuerza consiste en confiar y estar tranquilos» (Is 30,15). El apóstol Pedro nos exhorta: «Descarguen en Dios sus preocupaciones, que él se ocupará de ustedes» (1P 5,7).

Y si acaso nos vemos invadidos de ansiedad, pues acudamos a una persona sabia y pidámosle que nos ayude a recobrar la paz.

Concepción le dice a Teresa de María: «No te abultes los acontecimientos, y *cuajo*², *impermeable*, y dejarlos pasar. [...] Quédate en paz, aprovéchate de los ejercicios [espirituales] y hazte santa, tranquila y feliz por haber escogido la mejor parte. [...] Pide por [...] todos tus hermanos, pero con paz, sin turbación y en gozo.»³

¹ Carta escrita posiblemente en marzo de 1924, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 442.

² Cuajo: «Lentitud y sosiego en la manera de actuar» (<http://es.thefreedictionary.com>).

³ *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 442.